



SEGURIDAD DE LOS OPIOIDES

Cómo tomar, almacenar y desechar los medicamentos para el dolor recetados

Los opioides recetados se utilizan para aliviar el dolor moderado a fuerte y, a menudo, se recetan después de una cirugía o lesión. Si se utilizan de forma adecuada, los opioides pueden ser parte de un régimen de control del dolor seguro y efectivo.



Sin embargo, TODOS los opioides conllevan un riesgo grave de adicción, sobredosis y muerte, especialmente con el uso prolongado y no recetado.



Los riesgos relacionados con los opioides son mayores si usted:

- ◆ Es una persona mayor (65 años o más).
- ◆ Está embarazada.

O bien, si padece alguna de las siguientes afecciones:

- ◆ Función renal o del hígado reducida.

- ◆ Problemas de respiración, como la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (COPD, por sus siglas en inglés), insuficiencia cardíaca o apnea del sueño.
- ◆ Afecciones de salud mental, como depresión o ansiedad.
- ◆ Antecedentes de abuso de drogas, trastorno por consumo de sustancias o sobredosis.

Incluso cuando los opioides se toman según las indicaciones, pueden causar algunos de los siguientes efectos adversos:

- ◆ Tolerancia (lo que requiere medicamentos adicionales para lograr el mismo alivio).
- ◆ Dependencia (síntomas físicos de abstinencia cuando se interrumpe el uso de medicamentos).
- ◆ Estreñimiento, boca seca, náuseas y vómitos.
- ◆ Somnolencia, mareos, problemas con la memoria y confusión.
- ◆ Picazón, enrojecimiento y transpiración.
- ◆ Depresión, irritabilidad y ansiedad.
- ◆ Disfunción sexual.
- ◆ Aumento de la sensibilidad ante el dolor.



Analice sus preguntas o inquietudes con su médico, farmacéutico o enfermero y asegúrese de que sus proveedores de atención médica estén al tanto de cualquier efecto adverso que experimente.

Voltee esta tarjeta para aprender más sobre cómo mantenerse seguro



SEGURIDAD DE LOS OPIOIDES

Cómo tomar, almacenar y desechar los medicamentos para el dolor recetados

Los opioides recetados se utilizan para aliviar el dolor moderado a fuerte y, a menudo, se recetan después de una cirugía o lesión. Si se utilizan de forma adecuada, los opioides pueden ser parte de un régimen de control del dolor seguro y efectivo.



Sin embargo, TODOS los opioides conllevan un riesgo grave de adicción, sobredosis y muerte, especialmente con el uso prolongado y no recetado.



Los riesgos relacionados con los opioides son mayores si usted:

- ◆ Es una persona mayor (65 años o más).
- ◆ Está embarazada.

O bien, si padece alguna de las siguientes afecciones:

- ◆ Función renal o del hígado reducida.

- ◆ Problemas de respiración, como la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (COPD, por sus siglas en inglés), insuficiencia cardíaca o apnea del sueño.
- ◆ Afecciones de salud mental, como depresión o ansiedad.
- ◆ Antecedentes de abuso de drogas, trastorno por consumo de sustancias o sobredosis.

Incluso cuando los opioides se toman según las indicaciones, pueden causar algunos de los siguientes efectos adversos:

- ◆ Tolerancia (lo que requiere medicamentos adicionales para lograr el mismo alivio).
- ◆ Dependencia (síntomas físicos de abstinencia cuando se interrumpe el uso de medicamentos).
- ◆ Estreñimiento, boca seca, náuseas y vómitos.
- ◆ Somnolencia, mareos, problemas con la memoria y confusión.
- ◆ Picazón, enrojecimiento y transpiración.
- ◆ Depresión, irritabilidad y ansiedad.
- ◆ Disfunción sexual.
- ◆ Aumento de la sensibilidad ante el dolor.



Analice sus preguntas o inquietudes con su médico, farmacéutico o enfermero y asegúrese de que sus proveedores de atención médica estén al tanto de cualquier efecto adverso que experimente.

Voltee esta tarjeta para aprender más sobre cómo mantenerse seguro



SEGURIDAD DE LOS OPIOIDES

Cómo tomar, almacenar y desechar los medicamentos para el dolor recetados

Los opioides recetados se utilizan para aliviar el dolor moderado a fuerte y, a menudo, se recetan después de una cirugía o lesión. Si se utilizan de forma adecuada, los opioides pueden ser parte de un régimen de control del dolor seguro y efectivo.



Sin embargo, TODOS los opioides conllevan un riesgo grave de adicción, sobredosis y muerte, especialmente con el uso prolongado y no recetado.



Los riesgos relacionados con los opioides son mayores si usted:

- ◆ Es una persona mayor (65 años o más).
- ◆ Está embarazada.

O bien, si padece alguna de las siguientes afecciones:

- ◆ Función renal o del hígado reducida.

- ◆ Problemas de respiración, como la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (COPD, por sus siglas en inglés), insuficiencia cardíaca o apnea del sueño.
- ◆ Afecciones de salud mental, como depresión o ansiedad.
- ◆ Antecedentes de abuso de drogas, trastorno por consumo de sustancias o sobredosis.

Incluso cuando los opioides se toman según las indicaciones, pueden causar algunos de los siguientes efectos adversos:

- ◆ Tolerancia (lo que requiere medicamentos adicionales para lograr el mismo alivio).
- ◆ Dependencia (síntomas físicos de abstinencia cuando se interrumpe el uso de medicamentos).
- ◆ Estreñimiento, boca seca, náuseas y vómitos.
- ◆ Somnolencia, mareos, problemas con la memoria y confusión.
- ◆ Picazón, enrojecimiento y transpiración.
- ◆ Depresión, irritabilidad y ansiedad.
- ◆ Disfunción sexual.
- ◆ Aumento de la sensibilidad ante el dolor.



Analice sus preguntas o inquietudes con su médico, farmacéutico o enfermero y asegúrese de que sus proveedores de atención médica estén al tanto de cualquier efecto adverso que experimente.

Voltee esta tarjeta para aprender más sobre cómo mantenerse seguro

Medidas para su seguridad

Trabaje en conjunto con su proveedor de atención médica primario para establecer metas y expectativas realistas para el dolor. Creen un plan personalizado para controlar su dolor con más que solo opioides.

Nunca beba alcohol mientras tome opioides recetados.

A menos que su proveedor de atención médica indique lo contrario, evite combinar opioides con los siguientes medicamentos:

- ◆ benzodiacepinas (por ej., alprazolam [Xanax®], lorazepam [Ativan®])
- ◆ Relajantes musculares (por ej., carisoprodol [Soma®], ciclobenzaprina [Flexeril®])
- ◆ Píldoras para dormir (por ej., zolpidem [Ambien®])
- ◆ Otros opioides



Nunca tome opioides en cantidades más grandes o con mayor frecuencia de lo indicado, y nunca tome los que no están recetados para usted.

Consulte con su médico, farmacéutico y enfermero sobre la **naloxona** (Narcan®), la cual puede revertir los efectos de los opioides que ponen en riesgo la vida en caso de una reacción inesperada o ingestión accidental.



Si considera que puede estar lidiando con una adicción, infórmele a su proveedor de atención médica o llame al 1-800-662-HELP.

Mantener a los demás a salvo

La mayor parte de los analgésicos recetados mal utilizados se obtienen de un amigo o familiar. Prevenga el mal uso accidental o intencional para mantener a sus familiares, amigos y a la comunidad a salvo.

Nunca comparta ni venda los opioides recetados.

Almacénelos en un lugar seguro, fuera del alcance de los niños y de las visitas.

Opciones para deshacerse de medicamentos sin uso:

- ◆ Días para la devolución de medicamentos en su comunidad.
- ◆ Buzones para entregar medicamentos en farmacias o centros de orden público.
- ◆ Deseche los opioides por el inodoro. Mezcle todos los otros tipos de medicamentos con una sustancia desagradable (como, por ejemplo, los posos de café) para dificultar la recuperación y deséchelos a la basura.



Medidas para su seguridad

Trabaje en conjunto con su proveedor de atención médica primario para establecer metas y expectativas realistas para el dolor. Creen un plan personalizado para controlar su dolor con más que solo opioides.

Nunca beba alcohol mientras tome opioides recetados.

A menos que su proveedor de atención médica indique lo contrario, evite combinar opioides con los siguientes medicamentos:

- ◆ benzodiacepinas (por ej., alprazolam [Xanax®], lorazepam [Ativan®])
- ◆ Relajantes musculares (por ej., carisoprodol [Soma®], ciclobenzaprina [Flexeril®])
- ◆ Píldoras para dormir (por ej., zolpidem [Ambien®])
- ◆ Otros opioides



Nunca tome opioides en cantidades más grandes o con mayor frecuencia de lo indicado, y nunca tome los que no están recetados para usted.

Consulte con su médico, farmacéutico y enfermero sobre la **naloxona** (Narcan®), la cual puede revertir los efectos de los opioides que ponen en riesgo la vida en caso de una reacción inesperada o ingestión accidental.



Si considera que puede estar lidiando con una adicción, infórmele a su proveedor de atención médica o llame al 1-800-662-HELP.

Mantener a los demás a salvo

La mayor parte de los analgésicos recetados mal utilizados se obtienen de un amigo o familiar. Prevenga el mal uso accidental o intencional para mantener a sus familiares, amigos y a la comunidad a salvo.

Nunca comparta ni venda los opioides recetados.

Almacénelos en un lugar seguro, fuera del alcance de los niños y de las visitas.

Opciones para deshacerse de medicamentos sin uso:

- ◆ Días para la devolución de medicamentos en su comunidad.
- ◆ Buzones para entregar medicamentos en farmacias o centros de orden público.
- ◆ Deseche los opioides por el inodoro. Mezcle todos los otros tipos de medicamentos con una sustancia desagradable (como, por ejemplo, los posos de café) para dificultar la recuperación y deséchelos a la basura.



Medidas para su seguridad

Trabaje en conjunto con su proveedor de atención médica primario para establecer metas y expectativas realistas para el dolor. Creen un plan personalizado para controlar su dolor con más que solo opioides.

Nunca beba alcohol mientras tome opioides recetados.

A menos que su proveedor de atención médica indique lo contrario, evite combinar opioides con los siguientes medicamentos:

- ◆ benzodiacepinas (por ej., alprazolam [Xanax®], lorazepam [Ativan®])
- ◆ Relajantes musculares (por ej., carisoprodol [Soma®], ciclobenzaprina [Flexeril®])
- ◆ Píldoras para dormir (por ej., zolpidem [Ambien®])
- ◆ Otros opioides



Nunca tome opioides en cantidades más grandes o con mayor frecuencia de lo indicado, y nunca tome los que no están recetados para usted.

Consulte con su médico, farmacéutico y enfermero sobre la **naloxona** (Narcan®), la cual puede revertir los efectos de los opioides que ponen en riesgo la vida en caso de una reacción inesperada o ingestión accidental.



Si considera que puede estar lidiando con una adicción, infórmele a su proveedor de atención médica o llame al 1-800-662-HELP.

Mantener a los demás a salvo

La mayor parte de los analgésicos recetados mal utilizados se obtienen de un amigo o familiar. Prevenga el mal uso accidental o intencional para mantener a sus familiares, amigos y a la comunidad a salvo.

Nunca comparta ni venda los opioides recetados.

Almacénelos en un lugar seguro, fuera del alcance de los niños y de las visitas.

Opciones para deshacerse de medicamentos sin uso:

- ◆ Días para la devolución de medicamentos en su comunidad.
- ◆ Buzones para entregar medicamentos en farmacias o centros de orden público.
- ◆ Deseche los opioides por el inodoro. Mezcle todos los otros tipos de medicamentos con una sustancia desagradable (como, por ejemplo, los posos de café) para dificultar la recuperación y deséchelos a la basura.

